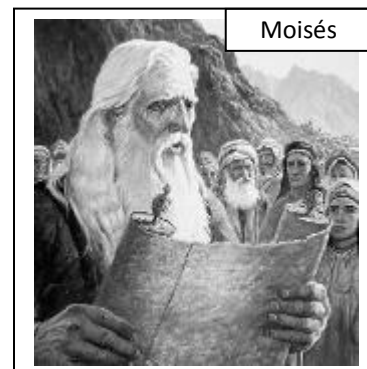


**Deuteronomio 34:** Los cinco primeros libros de la Biblia fueron escritos por Moisés y este último capítulo del Pentateuco o la Torá, no puede haber sido escrito por él porque relata su muerte. Otra persona escribió este capítulo para dejar claro que Moisés hizo su transición y que Josué lo sucedió al mando de los israelitas. Algunos pueden pensar que Moisés lo escribió antes de su muerte adelantándose a lo que sucedería, pero esto le quita credibilidad a la santa escritura. Otros incluso piensan que este capítulo debería ser el primero del siguiente libro, Josué, y es posible que así haya sido porque originalmente los primeros cinco libros de la Biblia eran parte del mismo rollo de pergamino.

*“34:1 Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, 34:2 todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; 34:3 el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. 34:4 Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. 34:5 Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová.”* (Dt. 34:1-5). Se dice que el monte Nebo tiene aproximadamente 817 metros (2680 pies) sobre el nivel del mar, pero no hay consenso respecto a si es el lugar al que Moisés subió sin ninguna compañía humana. Después de ver la Tierra Prometida y sentir la presencia y el amor de Dios, placenteramente dio el último respiro y el último latido de su corazón antes de dejar esa encarnación. Ya quisiéramos todos partir así.

*“34:6 Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. 34:7 Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. 34:8 Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los días del lloro y del luto de Moisés.”* (Dt. 34:6-8). Ningún ser humano estuvo presente en el momento de su muerte y poco se habla de su entierro, de manera que nadie sabe donde su cuerpo fue sepultado o llevado o si hubo necesidad de una procesión. El período de duelo era de siete días comúnmente, pero para personas de alto rango se alargaba a treinta días. Es costumbre en el Oriente de lamentar amargamente la muerte de un amigo cuando están lejos de su casa y fue así como lamentaron la pérdida de Moisés, uno de los hombres más queridos e importantes en la historia de la humanidad y que ganó gran intimidad con Dios.

*“34:9 Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés. 34:10 Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara; 34:11 nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, 34:12 y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel.”* (Dt. 34:9-12). Los israelitas obedecieron a Josué, quien pertenecía a la generación siguiente de Moisés y anterior a la mayoría de los hebreos. El Espíritu Santo bendijo a Josué, dándole la sabiduría práctica que le permitía ver más cosas y resolver más problemas que los demás, dándole autoridad y respeto, además de sus propias cualidades como servidor de Dios, estrategia militar y buen guerrero, estas dos últimas siendo las más importantes para la toma de las tierras cananeas por la fuerza, campaña sanguinaria que tomará varios años y costará muchas vidas. Deuteronomio habla de la preparación de los israelitas, repitiendo la Ley y dando instrucciones, advertencias y predicciones en un período de aproximadamente cuarenta años y será bajo la dirección de Josué y el Pacto Palestino que tomarán posesión de la Tierra Prometida. Gracias Moisés, que descanses en paz.



Moisés